EE. UU

SITUACIÓN DEL EMPLEO EN EL MES DE NOVIEMBRE

Según publicó el día 3 de diciembre la Oficina de Estadísticas Laborales del Departamento de Trabajo, en el mes de noviembre se generaron apenas 39.000 puestos de trabajo. La tasa de desempleo subió dos décimas de punto, situándose en el 9,8%, con un aumento de 276.000 parados. El sector privado, por séptimo mes consecutivo, continuó su tendencia al alza en noviembre al registrar un incremento de 50.000 empleos, aunque por debajo de la media de los últimos meses. Así mismo, el informe incluye una revisión al alza de los empleos creados en septiembre y octubre (+38.000). La cifra de empleos creados en noviembre se situó por debajo de las previsiones más pesimistas de los analistas, cuya media esperaba un incremento de 160.000.

El informe se interpreta como señal de que la recuperación económica está teniendo una marcha más lenta e irregular de lo que esperaban los economistas. Se consideran factores de preocupación el incremento del desempleo de larga duración y el que la tasa de subempleo, que tiene también en cuenta a las personas que han abandonado la búsqueda de empleo (y por lo tanto no están recogidos en las estadísticas de paro) y a las que trabajan a jornada parcial pero desearían hacerlo a jornada completa, continúe estancada en el 17%.

El número de activos en el mes de noviembre fue de 154.007.000 tras experimentar un incremento mensual de 103.00.00. En noviembre de 2009 había 153.904.000 activos. La tasa de actividad se mantuvo sin cambios, en el 64,5%, y cuatro décimas de punto por debajo de su nivel interanual. El número total de personas empleadas fue de 130.539.000 según los datos de la encuesta de nóminas empresariales, y de 138.886.000 según los datos de la EPA.

El número de desempleados aumentó en 276.000 en noviembre, situándose en 15.119.000. En noviembre de 2009 había 15.340.000 parados.

	Nov. 09	Oct. 10	Nov. 10
Empleados (miles)			
(encuesta empresas)	129.697	130.500	130.539
Empleados (miles) (EPA)	138.960	139.061	138.888
Tasa paro (EPA)	10,0	9,6	9,8
Tasa actividad (EPA)	64,9	64,5	64,5

La tasa de paro (que se basa en la encuesta EPA) se incrementó dos décimas de punto en el mes de noviembre, alcanzando su nivel más alto desde el mes de abril, pero aún por debajo del 10,0% interanual.

La tasa de desempleo sólo experimentó un descenso entre los menores de 20 años (-2,5%), lo que hace descender su tasa de paro al 24,6%. El mayor aumento lo sufrieron las personas de origen hispano, cuya tasa sube al 13,2%. Los varones, las mujeres y las personas de raza negra experimentaron un incremento de su tasa de paro del 0,3%, situándose sus tasas respectivas en el 10%, el 8,4% y el 16%. La tasa de paro de las personas de raza blanca registró el incremento de menor cuantía (-0,1%), lo que sitúa su tasa de desempleo en el 8,9%.

En el desglose según el nivel educativo de los desempleados se comprueba que la tasa de paro sólo descendió (el 0,1%) entre los trabajadores que tras terminar el bachillerato no realizaron estudios universitarios, cuya tasa se cifra ahora en el 10%. Se registró un fuerte aumento (+0,4%) de la tasa de paro de dos grupos: quienes no terminaron el bachillerato y los trabajadores con titulación superior (licenciatura, masters o doctorado) situándose sus tasas en el 15,7% y el 5,1%. Un aumento de menor alcance (el 0,2%) afectó a quienes comenzaron pero no terminaron estudios universitarios, cuya tasa ascendió al 8,7%.

En cuanto a la distribución geográfica del desempleo, la Oficina de Estadísticas Laborales del Departamento de Trabajo (en un informe separado referido al mes de octubre) comunicó que el número de puestos de trabajo aumentó en el mes de octubre en 41 Estados y en el Distrito federal de Columbia, solamente se registró contracción de empleos en seis Estados y la cifra se mantuvo estable en tres. La mayor creación de empleo se registró en Texas (47.900), seguido de Nueva York (40.600) y California (38.900), mientras que el Estado con mayor destrucción de empleos fue Delaware, con 3.000. Asimismo, el informe refleja que la tasa de desempleo descendió en 19 Estados y el distrito federal, se incrementó en 14 y se mantuvo sin cambios en los 17 restantes. En seis Estados se registraba una tasa de paro superior al 10%. Nevada cuenta con la tasa de desempleo más elevada del país, con el 13,7%, mientras que el 2,8% de Dakota del Norte es la más baja. En términos interanuales, el número de empleos ha aumentado en 36 Estados y el distrito federal, y ha descendido en 14. El estado en que se crearon más empleos fue Texas (172.800), seguido de Pennsylvania (48.800) y Minnesota (42.800).

A nivel nacional, en el mes de octubre el número de desempleados de larga duración (al menos 27 semanas) aumentó en 107.000 personas con respecto a la cifra del mes de octubre, situándose en 6.313.000, con un aumento interanual de 412.000. El número de personas que llevan menos de cinco semanas desempleadas se situó en 2.828.000 tras registrar un aumento mensual de 171.000. El número de personas desempleadas entre 5 y 14 semanas descendió en 99.000, situándose en un total de 3.359.000. Se registró también un aumento (57.000) en las personas desempleadas entre 15 y 26 semanas, con un total de 2.576.000. Más de la mitad de los parados (el 59%) ha permanecido en esta situación durante al menos 15 semanas, y el 41,9% durante más de 26 semanas.

Aproximadamente 2,5 millones de personas --100.000 menos que en octubre—no se contabilizaron en las estadísticas de paro por no haber buscado empleo activamente en las cuatro semanas

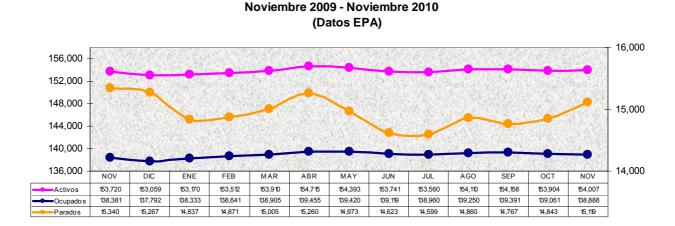
anteriores a la encuesta, a pesar de haberlo hecho en los últimos doce meses. De ellas, 1,3 millones declararon no buscar empleo por tener el convencimiento de que no lo encontrarán. Si a estos no contabilizados se le añaden los más de nueve millones de personas que cuentan con empleos a jornada parcial pero buscan uno a jornada completa, la tasa de desempleo ascendería al 17,0%.

Un total de 4.270.000 trabajadores percibieron la prestación estatal por desempleo durante la semana que terminó el 20 de noviembre (último dato disponible). La cifra de desempleados que recibe la prestación equivale al 3,4% de la totalidad de trabajadores activos en Estados Unidos con derecho a recibirla, mientras que la tasa de parados que percibía la prestación era del 28,24%.

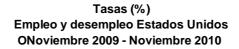
Es necesario señalar que los datos a los que el Departamento de Trabajo da mayor importancia sobre creación y destrucción de empleos provienen de la encuesta que se realiza sobre las nóminas, que aportan 390.000 lugares de trabajo (comparable a la Encuesta de Coyuntura Laboral), mientras que los datos relativos a paro, activos y una diferente medición del empleo proceden de la encuesta mensual que se realiza sobre entrevistas realizadas en 60.000 viviendas (equivalente a la EPA). Conviven así dos fuentes diferentes y no son comparables los datos de una y de otra (el empleo de la de nóminas con las cifras de paro y actividad de la de hogares). Así, según la encuesta de viviendas, en noviembre se destruyeron 173.000 empleos.

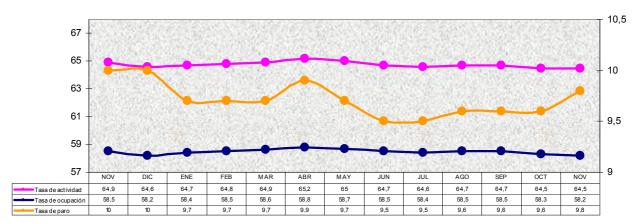
La encuesta a las empresas indica que el sector industrial registró una pérdida neta de 13.000 puestos de trabajo en noviembre, con lo que el sector acumula seis meses consecutivos de retrocesos. La construcción, por su parte, perdió 5.000 puestos de trabajo en noviembre.

En los servicios se registraron ganancias en el sector privado, destacando la creación de 53.000 empleos por las ETTs, 23.000 en sanidad, y 11.000 tanto en hostelería como en transporte; así como la pérdida de 28.000 en ventas al por menor. Las administraciones públicas (federal, estatales y locales) perdieron 11.000 empleos.

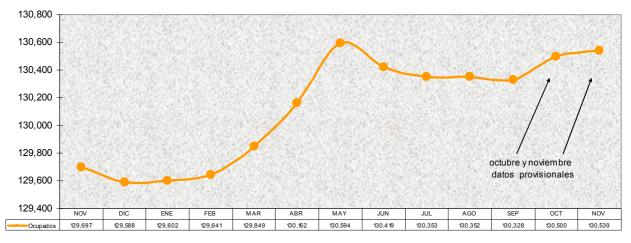


Empleo y desempleo (miles) - Estados Unidos





Empleos no agrícolas Estados Unidos (miles) Noviembre 2009 - Noviembre 2010 (Datos Encuesta Empresas)



Nota: La fuente de los datos de todos los gráficos es el Departamento de Trabajo de EE.UU.

RECESIÓN Y DESEMPLEO DE LARGA DURACIÓN

Según un Estudio de Devon Lynch y Sylvia Allegretto, Profesores de Economía de la Universidad de Dartmouth y la Universidad de Berkeley, respectivamente, que se ha basado en datos de la Oficina de Estadísticas Laborales del Departamento de Trabajo, el desempleo de larga duración (más de 26 semanas) ha crecido de manera paulatina en Estados Unidos y los cambios en la composición de la fuerza laboral han alterado el conjunto de trabajadores afectados.

La última recesión, que duró desde diciembre de 2007 hasta junio de 2009 fue profunda y tuvo severas repercusiones en el mercado laboral norteamericano, el cual sufrió la tasa de desempleo más elevada desde 1983 y el porcentaje más alto de desempleo de larga duración de la historia.

El desempleo de larga duración viene incrementándose en los últimos 30 años, tanto en épocas de bonanza como periodos de recesión. El número de personas que cobran el paro durante más de 26 semanas ha crecido en los últimos ciclos económicos, y aunque después de cada subida debida a recesiones ha vuelto a bajar al llegar la fase de expansión, nunca llega a situarse por debajo del nivel del ciclo de expansión anterior.

Al mismo tiempo, la composición de la fuerza laboral ha experimentado un cambio profundo, al haberse incrementado el nivel educativo, la edad y la diversidad racial y ética, así como el nivel de participación de la mujer. Los jóvenes, los varones y las minorías conforman los estratos más afectados proporcionalmente por el desempleo de larga duración, aunque también ha crecido el de la mujer y el de las personas de edad. Dada la composición cambiante de la fuerza laboral, es importante evaluar qué grupos resultan más afectados negativamente en las recesiones para poder desarrollar políticas económicas más efectivas.

Durante la recesión de principios de la década de los 80s, el porcentaje de parados de larga duración llegó a alcanzar el 26%, en la de principios de los 90s, el 23,1% y en la de 2001, del 23,6%. Sin embargo, en la última recesión la crecimiento ha sido catastrófico, y se llegó a cifrar en el 46% en el mes de mayo de 2010, casi un año después del fin de la recesión. En octubre de este año había bajado al 41,8%. Sólo el hecho de que el porcentaje tarde en descender constituye un problema según este Estudio.

En las recesiones anteriores a la de 1990, la tasa de desempleo alcanzaba su punto álgido 1,6 meses después del final de la contracción económica, mientras que la proporción de desempleados de larga duración llegaba a su nivel más elevado ocho meses después del comienzo de la recuperación. En la recesión de 1990 comenzaron lo que los economistas denominan "recuperaciones sin empleos", y surgió un nuevo patrón, en el que se posponía la llegada de los niveles más elevados de desempleo y del desempleo de larga duración. Así, la tasa más elevada de paro se alcanzó 15 meses después de la recesión de 1990, y 19 meses después de la de 2001, mientras que los niveles más altos de desempleo de larga duración se alcanzaron respectivamente 19 y 29 meses después de dichas recesiones.

Sobre la recesión que finalizó en 2009 todavía no hay datos, y aunque hasta el momento la tasa de paro está en el 9,6%, por debajo del 10,1% de octubre de 2009, es posible que aún pueda subir y superar dicho porcentaje, como vaticinan algunos analistas. La proporción de parados de larga

duración con respecto al total de la población desempleados, sin embargo, no se espera que supere el 46% registrado en mayo.

Una media del 31,5% estuvo desempleada al menos la seis meses en el año 2009, lo que equivale a 4,5 millones de trabajadores. En comparación, el peor dato de otras recesiones fue la media del 23,9% de 1983. En la recesión 2008-09, sufrieron tasas de paro superiores a su proporción de la población los varones, las personas de raza negra, los jóvenes y los trabajadores con menor nivel de formación. Por sectores, estuvieron sobre representados la construcción y el sector industrial. Por ejemplo, los trabajadores que no llegaron a terminar el bachillerato constituyen el 11% de los activos, pero conformaron el 19% de los parados. Este patrón fue similar en el año 1983. Aunque cada recesión es diferente, la composición de los grupos más afectados apenas experimenta cambios.

En algunos grupos ha aumentado el porcentaje afectado por el desempleo de larga duración en comparación con otras recesiones. El número de trabajadores con carrera universitaria creció un 14% entre 1983 y 2009, pero el número de los mismos desempleados al menos seis meses aumentó un 29%.

En comparación, el número de trabajadores sin titulación de bachillerato descendió en el mismo periodo un 25,4%, pero el número de desempleados de larga duración de este grupo sólo bajó un 4,7%. Igualmente, el paro de larga duración de la mujer se ha incrementado más que su participación en la fuerza laboral en el mismo periodo, pues conformaban en 2009 constituían el 40% de las personas desempleadas durante más de seis meses, 9 puntos por encima del 31% de 1983, mientras que su participación en la fuerza laboral apenas ha subido 3 puntos, al pasar del 44% al 47%.

En el desglose por razas y etnias, el desempleo de larga duración ha experimentado un cambio de gran calado, pues ha descendido el porcentaje de personas de raza blanca, se ha mantenido constante el de las personas de raza negra y se ha doblado el de las personas de origen hispano.

La media de edad de la fuerza laboral se ha incrementado considerablemente en las tres últimas décadas, al haberse incrementado la participación de los trabajadores mayores de 45 años, mientras que ha descendido la de los menores de dicha edad. Los jóvenes de entre 16 y 24 años constituían el 19% de los desempleados de larga duración en 2009, cuando en 1983 constituían el 25%, mientras que el porcentaje ocupado por las personas con edades entre 25 y 44 años bajó en el mismo periodo al 42% desde el 52%. Entre los mayores de 45 años, el porcentaje subió al 38% desde el 24% registrado en 1983.

Conviene recordar que el Congreso aprobó el pasado mes de julio la extensión de la prestación por desempleo justo hasta este mes de noviembre, con un coste de 34 mil millones de dólares, beneficiando a 2,5 millones de personas en paro, que podrán tener hasta 99 semanas de ayuda. Los republicanos se opusieron a esa extensión, así pues la cuestión que se plantea ahora, tras las

elecciones legislativas de 2 de noviembre en donde los republicanos obtuvieron la mayoría en la Cámara de Representantes, es si dicha prestación volverá a extenderse o no.